

Ruido del círculo rojo, sin grandes momentos de comunicación.

 La estela dejada por la decisión de Sergio Fajardo de ir directo a la primera vuelta en el contexto de la definición de los participantes a las consultas interpartidistas, fue el principal tema de la semana. Por una parte, Fajardo recibió endosos por parte de diferentes opinadores, quienes mencionan un adjetivo que ha sido asociado con él, como su supuesta tibieza, pero en una luz positiva.

Enrique Santos Calderón reconoció a “*un Fajardo cada vez más afirmativo, enérgico y seguro de sí mismo. Tanto, que descarta consultas, prefiere ir solo ... y ha defendido con coherencia esta decisión*”. En otra columna de Las 2 Orillas, se reconoce la aversión de Fajardo a la polarización optando por propuestas en lugar de recurrir al ataque y la descalificación a pesar de que estas actitudes son tachadas de tibias. También hubo algunas voces que, al igual que la semana pasada, resaltaron los riesgos que Fajardo está asumiendo con su estrategia. Andrés Hoyos en El Espectador dijo “*Su propuesta de juntar no solo al centro sino a mucha más gente es arriesgada, lo que no significa equivocada...La actual apuesta de Sergio Fajardo es que él desplazará a Abelardo de la Espriella y se medirá con Iván Cepeda. Eso, desde luego, está por verse...No es fácil de entender la negativa de Fajardo a las consultas, que por lo demás le habrían dado recursos por reposición de votos.*”.

También fue retomado por los medios algunas críticas, en este caso de algunos precandidatos presidenciales. Por ejemplo, Daniel Palacios señaló “*Aquí hay mucha gente que habla de unidad, pero a la hora de ver la verdad, le huyen a la unidad*”, refiriéndose a Fajardo. Juan Daniel Oviedo fue en la misma tónica, diciendo “*Estoy en desacuerdo de la posición que él tomó. Yo creo que en ese momento el país, viendo que él tiene un tercer lugar, existe una gran oportunidad para decir: vamos a las consultas interpartidistas de marzo*”.

La mayoría de notas adicionales en las que fue mencionado, Fajardo era un personaje secundario. Fue dentro del contexto de los otros dos grandes desarrollos de la semana en el espectro del centro y la derecha, que fue la presentación de la “Gran Consulta por Colombia” y los efectos que la recién nombrada candidata de Centro Democrático, Paloma Valencia, podría tener en Fajardo.

 **Lectura estratégica:** La conformación de la “Gran Consulta por Colombia” representa un imán de atención mediática que es difícil de contrarrestar. Más en el caso de Sergio Fajardo si se considera que uno de los objetivos de los precandidatos que integran dicha consulta es aislar a Fajardo, bajo la lógica de que entre más precandidatos se sumen a la consulta (como ya sucedió con Daniel Palacios y ahora se especula también de Paloma Valencia, Juan Carlos Pinzón y Claudia López), menos alternativas le quedan para adhesiones a su campaña. Si bien, buena parte de los precandidatos que ya integran esas consultas lo hacen por supervivencia ya que para ellos no es opción tomar la vía que asume Fajardo de ir directo a primera vuelta, las dinámicas que emanen de ese grupo son una fuente constante de atención mediática. Fajardo debe montarse en esa misma ola para mantenerse en la conversación de aquí a marzo y de paso deslegitimar los esfuerzos de esa consulta, como ya algunas voces en el círculo rojo lo señalan. Puede tratar de dar golpes mediáticos similares a la presentación de su plan anticorrupción de la semana pasada, pero la atención propia de una campaña electoral tiene el potencial de ahogar ese tipo de esfuerzos.

 **Notas:** [“FAJARDO ES EL HOMBRE”](#), [“La arriesgada apuesta de Sergio Fajardo”](#), [“Tablero de consultas en marzo entró en fase de depuración: izquierda y derecha buscan cómo medirse”](#), [“El eterno reencauche de Fajardo, un tipo tibio pero con buenas ideas”](#), [“¿Paloma Valencia y Claudia López estarán en la Gran Consulta por Colombia?”](#)